



## **Un deber ciudadano**

**Por: Alicia Parrales**

Los rayos de sol caen intensamente sobre Guayaquil. Alicia, con discapacidad visual, y su madre, salen de su hogar para dirigirse al recinto electoral. Son las 10:00 del domingo 17 de febrero.

Surgen algunos contratiempos para llegar hasta el lugar del sufragio. La noche anterior había llovido torrencialmente y las calles se llenaron de agua y lodo. Alicia y su madre se ensucian los zapatos.

Al llegar al colegio donde debía sufragar Alicia, surgen nuevas dificultades, como la gran cantidad de personas que obstruyen el paso. Tratan de encontrar la mesa para personas con discapacidad visual pero no la encuentran porque no existe. Preguntan a un militar y él las dirige hacia la mesa donde debe votar Alicia. Ella no hace fila pero al sentarse se siente insegura porque sabe que los biombos no la cubren y no puede ejercer su voto secreto.

A pesar de todas las dificultades, Alicia ejerce su voto. De regreso a casa, una llovizna la acompaña a ella y a su mamá. No les molesta porque saben que al fin han cumplido con su deber ciudadano.